I.Lira

ARQUEOFUTURISMO: UN DINAMISMO VITALISTA

> «…las formas políticas y societarias de la modernidad se agrietan; las formas arcaicas resurgen en todos los dominios, el renacimiento de un Islam conquistador, es un ejemplo perfecto. Por fin, las alteraciones futuras de la tecnociencia —principalmente en genética—, así como el retorno trágico a la realidad que está preparando en el Siglo XXI, exigirán el retorno a una mentalidad arcaica. Es el modernismo el que es un pasadismo. No se tiene que volver al "tradicionalismo" clásico, impregnado de folklorismo y soñador de una vuelta al pasado. La modernidad ya es obsoleta. El futuro tiene que ser "arcaico", es decir, ni moderno ni pasadista» (Faye, 1998:15).

Acto seguido a la cita de Faye, queda muy en claro que este siempre fue diáfano en el establecimiento de los principios consustanciales de su sistema teorético, *para evitar con ello*, precisamente, *que este pudiese confundirse con otras teorías que también tienen dentro de sus consideraciones a la tecnociencia*. En el caso particular de Faye, la aproximación universal de su planteamiento se entiende bajo la categoría de *constructivismo vitalista*[1], mientras que su conceptualización específica bajo la forma del neologismo *arqueofuturismo*[2]. Esta nueva doctrina a influenciado a diversas corrientes teóricas a la fecha[3], dentro del marco de propuestas anti-globalistas, anti-individualistas, y anti-liberales, frente a un mundo posmoderno que se nos muestra bajo la narrativa del *Nihilismo cultural*, cuyas principales expresiones fenoménicas las tenemos en el

[1]«…que es un cuadro de pensamiento global que alía la concepción orgánica e hipotética de la vida con las visiones del mundo complementarias de la voluntad de poder nietzscheana, del orden romano y de la sabiduría realista helénica. Leitmotiv: "un pensamiento voluntarista concreto, creador de orden» (Faye, 1998:25).

[2]«Pensar conjuntos, para las sociedades del futuro, los descubrimientos de la tecnociencia y la vuelta a las soluciones tradicionales e inmemoriales. Tal es quizás el nombre verdadero de la posmodernidad, lejos del pasadismo y del culto estúpido de lo "actual". Reunir, según la lógica del "y", y no del "o", la memoria más antigua y el alma faústica, pues pueden combinarse perfectamente. El tradicionalismo inteligente es el futurismo más potente, y a la inversa. Reconciliar Evola y Marinetti. Es el concepto de "modernidad", nacido de la ideología del *Aufklärung*, el que debe ser desechado. No se tienen que asociar los Antiguos a los Modernos, sino los Antiguos a los Futuristas» (Faye, 1998:25-26).

[3] «La aportación del neo-eurasismo es precisamente ésa: la de situarse en la reacción mundial frente a la globalización. El neo-eurasismo transforma la especificidad rusa en "un modelo universal de cultura, en una alternativa al globalismo atlantista, en una visión también global del mundo". El neo-eurasismo retoma así uno de los rasgos más genuinos del pensamiento tradicional ruso: su carácter escatológico y mesiánico. El eurasismo deviene un *arqueofuturismo*, una "apología de la barbarie" que no duda en afirmar que, ante los estragos del desarrollismo occidental y el futuro postindustrial de nuestras sociedades, el "arcaísmo" de Rusia constituye en realidad una ventaja. Ante los obstáculos insalvables, los bárbaros prefieren siempre cortar el nudo gordiano. Tal vez sea en las estepas de Eurasia donde se resuelva el destino de la modernidad. En el *Heartland* de los geógrafos, en el corazón de la Isla mundial» (Erriguel, 2015:5). Disponible en: https://4tpes.wordpress.com/2015/11/02/rusia-metapolitica-del-otro-mundo-y-ii/#_ftnref90

secularismo nihilista, la *globalización neoliberal*, el *narcisismo hyperindividualista* y en el *relativismo cultural extremo*[4].

La Tricotomía Central del Arqueofuturismo (TCAf)

El arqueofuturismo tiene tres tesis principales que caben recalcar, en tanto que a partir de estas se puede colegir su más absoluto rechazo a posturas tecnofóbicas (tradicionalismo y conservadurismo clásicos) y tecnofílicas acríticas (tecnicismo y transhumanismo):

> **Primera tesis (T¹):** La civilización contemporánea que es hija de la modernidad y del igualitarismo ya esta cumpliendo su ciclo histórico, y por ende, «la antigua creencia en los milagros del igualitarismo y de la filosofía del progreso, que afirmaba que era posible obtener siempre más, ha muerto. Esta ideología angelical ha creado un mundo cada día menos viable» (Faye, 1998: 2-3)
>
> **Segunda tesis (T²):** Como hecho sintomático del retorno de las estructuras psíquico-bio-sociales a un estado premoderno, las ideologías contemporáneas que surgen se caracterizan por un rechazo al individualismo y al igualitarismo, estas últimas como máximas expresiones del nihilismo cultural. «Para afrontar el futuro, se deberá recurrir a una mentalidad arcaica, es decir, premoderna, inigualitaria y no-humanista[5], que restaurará los valores ancestrales de las sociedades de orden. Ahora, los descubrimientos de la tecnociencia, particularmente en temas de biología e informática, no pueden administrarse por medio de valores y de mentalidades humanistas modernas; ahora los acontecimientos geopolíticos y sociales están dominados por cuestiones religiosas, étnicas, alimenticias y

---

[4] «In metapolitical terms, Jorjani's work represents yet another - very substantial - breach in the dominant Post-Modern ideological discourse of Cultural Nihilism, which is characterized by secular nihilism, globalist neoliberalism, narcissist hyperindividualism and extreme cultural relativism. Metapolitically, Jorjani's work can be located in the - admittedly rather vague - spectrum of 'Archaeo-Futurism', a philosophical school historically related to what is most ironically termed the 'Dark Enlightenment'. Both terms are essentially misnomers, most frequently applied in a disparaging way by ideological critics of the supposedly 'anti-democratic' and 'reactionary' thinkers and movements that they are meant to cover - but these terms are nonetheless useful as provisional markers. From a Traditionalist perspective, both movements are - inevitably, given of their Post-Modern subsoil - ideological hybrids. They tend to engage with particular aspects of Modernity (technological achievement, scientific exploration, futurist aesthetics) while rejecting its nihilistic, materialistic and relativistic ideologies and attitudes. It would be more accurate to say that these movements tend to be interested in 'timeless', rather than 'archaic' alternatives to these ideologies and attitudes. They tend to reject the Enlightenment premises of Modernity precisely because they associate these premises with spiritual and intellectual *darkness* rather with *light*. In this regard, *Archaeo-Futurism* and the *Dark Enlightenment* share considerable ground with Traditionalist thought, which views the Modern Age as the equivalent of a cosmic Dark Age (the Christian 'End Times', the Hindu 'Kali Yuga', the Spenglerian 'Winter Time'). They differ from Traditionalism, however, in as far as their metapolitical discourse tends to be operational: it provides a basis not only for activist consensus-breaking, but also for revolutionary politics. In other words, Archaeo-Futurism and the Dark Enlightenment have the potential to expand into fully operational socio-political ideologies and into effective political programs. This potential is visible in the manifold crossovers from Archaeo-Futurist and Dark Enlightenment thought into the Western identitarian movement». Disponible en: https://www.geopolitica.ru/en/article/archaeo-futurist-revolution

[5] Cuando Faye hace referencia a un rechazo al humanismo, no se refiere a cualquier humanismo, sino específicamente al que surge a fines de la Edad Antigua y el resto de la Edad Moderna, al que diferencia del humanismo clásico helénico con el que si se muestra conforme: «Esta philia helénica se opone evidentemente a los preceptos evangélicos impracticables del "todos los hombres son mis hermanos". La philia helénica es humanista, porque es inegualitaria, jerarquizada, conforme a la naturaleza. Prefiero mi hermano de sangre al extranjero, pero jamás desearé hacer mal al extranjero pacífico. Y él actuará del mismo modo que yo, en su propia comunidad, en su país. El humanismo inegualitario respeta el orden natural; no miente. El humanitarismo igualitario y utópico miente. Desemboca en la tiranía, en este infierno pavimentado de buenas intenciones» (Faye, 2001).

epidémicas. Vuelta a las interrogaciones primordiales. Yo propongo, pues, una nueva noción, el Arqueofuturismo, que permite romper con la obsoleta filosofía del progreso y con los dogmas igualitarios, humanistas e individualistas de la modernidad, inadaptados para pensar el futuro, y permitirnos sobrevivir en el siglo del hierro y del fuego por venir» (Faye, 1998: 4-5).

Tercera tesis (T^3): El advenimiento de un nuevo escenario bajo un marco totalmente diferente al mundo igualitario reinante y vigente, en tanto se tiene claro que, «tenemos que proyectar e imaginar el mundo para después del caos, el mundo de después de la catástrofe, un mundo arqueofuturista, con criterios radicalmente diferentes de los de la modernidad igualitaria» (Faye, 1998: 5-6).

Estas tres tesis conforman el núcleo duro del arqueofuturismo, configurando su *Tricotomía Central (TCAf)* como sistema teórico, lo cual se expresa de la siguiente forma:

$$Af = <T^1, T^2, T^3>$$

Donde,

Af = Arqueofuturismo como propuesta teórica
T^1= *Tesis de la muerte de los mitoides del progreso*
T^2= *Tesis del eterno retorno y la ilustración oscura*[6]
T^3= *Tesis del nuevo paradigma existencial*

A lo expuesto, no menos importante es de mencionar que, una parte de la narrativa de Faye se debe entender dentro de los marcos literarios que este le da a su obra a efectos de ejemplificarla y/o elaborar una suerte de proyección hipotética, bajo el género de la utopía y la distopia, algo que se ve reafirmado en su obra *Arqueofuturismo 2.0* (2016).

Arqueofuturismo y Transhumanismo: un antagonismo irreconciliable

---

[6] Categoría antitética de la Ilustración antropocéntrica. Si la Ilustración en el siglo XVIII significó el asentamiento de la fe en el progreso infinito y en la razón instrumental como único criterio de aproximación a la realidad, la *Ilustración oscura* representa el rechazo de la idea del progreso lineal, anteponiendo la idea de movimiento sinérgico y de la visibilización del carácter multívoco del conocimiento humano, en donde su forma racional conceptual es solo una de sus manifestaciones últimas y la más compleja ciertamente, pero no la única, bajo *la teoría de la tres grandes racionalidades* que sostiene que la racionalidad es universal, como aptitud innata del género humano que trasciende el tiempo y que se ve manifiesto en todas las épocas de la humanidad, a través de 3 grandes manifestaciones, la de carácter *empiriocrática* (basada en lo sensible), *mitocrática* (basada en lo mítico) y *logocrática* (basada en los conceptos). Dado que la racionalidad bajo la forma de logos es solo una de las manifestaciones de la psique humana, es por ello que hasta el día de hoy la racionalidad de sustrato mítico como la racionalidad de sustrato sensible, subsisten y conviven, el logos no ha reemplazado a lo sensible, el mito no ha reemplazado al logos. El hombre en lugar de reducir su racionalidad, solo la ha ampliado y perfeccionado. «Si se buscan los orígenes del mito se descubre siempre sólo etapas de diferentes formas de afirmación racional del ser y de la vida. No hay mito pre-racional arcaico y, en consecuencia, ningún camino que conduzca del mito al Logos: 'sólo hay -como dice Hans Blumenberg- una racionalidad y simbolización cambiante en el curso del tiempo. Lo que cambia es únicamente la percepción de la realidad a través del hombre'» (Peña Cabrera, 1994). La Ilustración por ello configura un reduccionismo logocrático y antropocéntrico mientras que la Ilustración oscura –semántica reaccionaria al siglo de las luces– propone un holismo gnoseológico más integral y sistémico.

En las antípodas de la TCA*f* se presenta el *Transhumanismo (H+)*, de lo que se colige clara y explícitamente de la obra de Max More y Anders Sandberg, y de las mismas declaraciones de la World Transhumanist Association[7], que reafirman la sistematización efectuada por los autores citados:

> «El transhumanismo es una clase de filosofías que buscan guiarnos hacia una condición poshumana. El transhumanismo comparte muchos elementos del humanismo, incluido el respeto por la razón y la ciencia, el compromiso con el progreso y la valoración de la existencia humana (o transhumana) en esta vida en lugar de en una "vida futura" sobrenatural. El transhumanismo difiere del humanismo en reconocer y anticipar las alteraciones radicales en la naturaleza y las posibilidades de nuestras vidas como resultado de diversas ciencias y tecnologías como la neurociencia y la neurofarmacología, la extensión de la vida, la nanotecnología, la ultrainteligencia artificial y la habitación espacial, combinadas con una filosofía y un sistema de valores racionales» (More, 1990).
>
> De igual forma: «Filosofías de la vida que buscan la continuación y la aceleración de la evolución de la vida inteligente más allá de su forma humana actual y sus limitaciones humanas a través de la ciencia y la tecnología, guiados por principios y valores que promueven la vida» (More en Sandberg, 2001).

De lo mencionado se expone, clara, literal y explícitamente que, el transhumanismo se encuentra en la lógica narrativa de la modernidad, en tanto significa la continuación y expansión de la filosofía del progreso lineal entendida como *perfectibilidad indefinida del genero humano que no admite regresión alguna* (Canguilhem, 1999:669), es este el *principio neurálgico* del transhumanismo y sobre el que se construye toda su propuesta, *quid* que la misma historia de

---

[7] «**Transhumanism is a way of thinking about the future that is based on the premise that the human species in its current form does not represent the end of our development but rather a comparatively early phase.**
Transhumanism is a loosely defined movement that has developed gradually over the past two decades. "Transhumanism is a class of philosophies of life that seek the continuation and acceleration of the evolution of intelligent life beyond its currently human form and human limitations by means of science and technology, guided by life-promoting principles and values." (Max More 1990)
Humanity+ formally defines it based on Max More's original definition as follows:
(1) The intellectual and cultural movement that affirms the possibility and desirability of fundamentally improving the human condition through applied reason, especially by developing and making widely available technologies to eliminate aging and to greatly enhance human intellectual, physical, and psychological capacities.
(2) The study of the ramifications, promises, and potential dangers of technologies that will enable us to overcome fundamental human limitations, and the related study of the ethical matters involved in developing and using such technologies.
Transhumanism can be viewed as an extension of humanism, from which it is partially derived. Humanists believe that humans matter, that individuals matter. We might not be perfect, but we can make things better by promoting rational thinking, freedom, tolerance, democracy, and concern for our fellow human beings. Transhumanists agree with this but also emphasize what we have the potential to become. Just as we use rational means to improve the human condition and the external world, we can also use such means to improve ourselves, the human organism. In doing so, we are not limited to traditional humanistic methods, such as education and cultural development. We can also use technological means that will eventually enable us to move beyond what some would think of as "human"». Disponible en: https://humanityplus.org/philosophy/transhumanist-faq/

la ciencia ha rebatido[8] y que se muestra antagónico a la *Tricotomía Central del Arqueofuturismo (TCAf).*

Muy contrariamente a la idea del progreso lineal de la modernidad, *el arqueofuturismo antepone una idea de movimiento sinérgico*, que es más integral, un *dinamismo vitalista*, «en tanto el arqueofuturismo rechaza toda idea de progreso. Porque todo lo que procede de la visión del mundo de un pueblo tiene que fundarse sobre unas bases inmemoriales (aunque las formas y las formulaciones varían), y porque desde hace 50 000 años el homo sapiens ha cambiando muy poco, y también porque los modelos arcaicos y premodernos de organización social han dado prueba de su eficiencia. A la idea falsa de progreso hemos de oponer la de movimiento» (Faye, 1998:89).

De lo expuesto se reafirma el hecho que, el arqueofuturismo no tiene ningún coqueteo o inclinación con el sistema teórico del transhumanismo contemporáneo, como lo ve de forma mínima Michael O'Meara[9] (2013) y de forma más explícita Roberto Manzooco[10] (2019), y *tampoco se puede considerar a este sistema de pensamiento como una rama conservadora del transhumanismo (transhumanismo conservador), lo que es peor*. Afirmar esto último solo puede encontrar explicación en una pretensión totalitaria del transhumanismo internacional en monopolizar todo proyecto que haga alusión al uso de tecnologías para el mejoramiento de la calidad de vida y de la condición humana, iniciativas que han estado presentes desde la Revolución Industrial, ya que como todo sistema teórico se pueden rastrear las ideas que le sirvieron de base así como los primeros planteamientos conexos, tal cual como se grafica en la obra de Hughes (2002) y Bostrom (2005). Pero de ello no se puede inferir que toda idea que abogue por el uso de

---

[8] «Pero resulta todavía más irónico que la historia de la ciencia fuese a destruir la imagen lineal del progreso científico mediante el replanteamiento de esa propiedad postulada para la línea recta de no admitir más que una paralela trazada por cualquier punto fuera de ella. Dado que las simulaciones de revolución en geometría euclidiana, ensayadas por Saccheri y Lambert, han sido ignoradas por sus contemporáneos matemáticos, los filósofos del siglo XVIII desconocían la idea, hoy banal, de la fecundidad teórica del No. Todavía más que la geometría no euclidiana, la mecánica no newtoniana ha contribuido a introducir en la historia de las ciencias la idea de rectificación dialéctica. El progreso continuo es un concepto de epistemología conservadora. Quien anuncia el progreso hace del hoy un mañana. Ahora bien, solamente es mañana cuando podremos hablar del día anterior. En cuanto a la crisis de las nociones fundamentales de la geometría y del análisis, a principios del siglo XIX, y la utilización de los números complejos y de las series infinitas, Jean Cavaillès escribió, «los resultados obtenidos gracias a los nuevos instrumentos son los que llevan a transformar todo el sistema matemático: modelos no euclidianos y geometría proyectiva construidos con la ayuda de los números complejos, teorías de las funciones arbitrarias representadas por series trigonométricas..., las matemáticas reales iniciales no son más que un caso particular, situado en el seno de las nuevas matemáticas y explicado por ellas mismas» (Canguilhem, 1999:675).

[9] «What are the problems in Faye's vision? From my admittedly parochial perspective ('I should be dissatisfied in Heaven'), there are four major ones. The first has to do with his understanding of archeofuturism, which tends to emphasize the futuristic at the expense of the archaic. Dismissing (at time disdaining) Traditionalist and Heideggerian reservations about technology, Faye favors numerous techno-scientific tendencies he thinks necessary to European survival Foremost of these are nuclear power, genetic engineering, and a more general inclination to what is called 'transhumanism'. This 'ism' favors transforming the human condition by developing technologies that enhance human capacities and overcome human limitations. I find this 'transhumanism' potentially nihilistic, not only from the perspective of a 'Christian-European rationality', which distrusts man's ability to improve on nature (for 'the sleep of reason brings forth monsters'), but also from a metahistorical perspective that sees the techno-scientific basis of our sensate culture as having fixated on theories of truth that grasp only a narrow aspect of human reality and consequently dismiss the most important things» (O´meara, 2013: 18).

[10] «We have said before that Transhumanism can be mixed with any kind of ideology that accepts its principles; this applies, above all, to progressive ideologies, but not excusively. This is the case, for example, of Italian "Superhumanists", who refer to the Nouvelle droite by Alain De Benoist , to the thought of Giorgio Locchi and to the Archeofuturism of Guillaume Faye- essentially to the radical right» (Manzocco, 2019:45).

tecnociencias para el mejoramiento de la calidad de vida y de la condición humana, es *per se*, transhumanista, como así lo refrendan, de nuevo, los mismos transhumanistas, en tanto este —el H+— tiene unas particularidades que le diferencian como filosofía y propuesta teórica, precisamente, p.e del pensamiento futurista (artístico y tecnológico) y del utopismo tecnocientífico.

El término transhumanismo no aparece sino hasta 1957 de la mano del biólogo Julian Huxley, así como el término «transhumano» en el año de 1966 en boca del futurista norteamericano F.M. Esfandiary, no siendo sino hasta la sistematización establecida por la World Transhumanist Association (WTA) fundada por Nick Bostrom que podemos hablar de transhumanismo propiamente dicho para no caer en una anarquía semántica y metodológica, de lo contrario el transhumanismo se diluiría en la imprecisión, en tanto que «…la afirmación de que es ético y deseable emplear medios tecnocientíficos para mejorar fundamentalmente la condición humana...(…) *es solo el denominador común más bajo del transhumanismo y puede ser adoptado, y adaptado a sus propias necesidades, por la mayoría de las ideologías políticas, bioconservadoras y neoludistas excluidas.* (…) Los fundadores del transhumanismo moderno, conscientes de estos riesgos, intentaron anclar el Eje Central del Transhumanismo a conceptos como el respeto del individuo, la libertad, la tolerancia y la democracia, subrayando que las raíces del transhumanismo se encuentran en la ilustración, en el humanismo y el liberalismo. Los extropianos han ido más lejos, tratando de anclar la ECT a conceptos como el orden espontáneo al principio y la sociedad abierta más tarde…» (Estropico, 2009). Sin embargo, en la praxis, es claro que este anclaje no fue del todo exitoso, en tanto que a la fecha, y como se ha visto, *no es necesario comulgar con el transhumanismo para sostener que mediante la tecnociencia se puede mejorar la calidad de vida y la condición humana*. Esta imperativa precisión teleología y categorial es compartida por la WTA a efectos de no caer, en lo que ellos llaman los futurismos racialistas y eugenésicos de los fascismos[11] o en los utopismos tecnocientíficos del socialismo clásico.

Es claro pues que el transhumanismo y sus corrientes marginales (extropianismo, tecnoprogresismo, singularitarianismo, transfigurismo, etc), al día de hoy, se configuran en la antítesis de la propuesta arqueofuturista. *Si hay alguna similitud entre transhumanismo y arqueofuturismo es en ese denominador tan débil que como se ha expuesto, no es exclusivo del transhumanismo* y que puede manifestarse también en corrientes *precaucionistas*[12] que son antagónicas al H+, como es en el presente caso.

El mitoide de la Cuarta Revolución Industrial

[11] «WTA STATEMENT ON RACIALISM
Any and all doctrines of racial or ethnic supremacy/inferiority are incompatible with the fundamental tolerance and humanist roots of transhumanism. Organizations advocating such doctrines or beliefs are not transhumanist, and are unwelcome as affiliates of the WTA. (adopted 02/25/2002)».

[12] «la política futura se estructurará en función de la actitud de cada cual hacia las antropotecnias. Los ejes tradicionales, izquierda-derecha, o conservadores-liberales, quedarán obsoletos y serán sustituidos por el eje precaucionistas-proaccionistas (precautionaries-proactionaries) (Fuller y Lipinska, 2014), valgan los neologismos. Los unos defenderán un uso restringido o nulo de las antropotecnias, mientras que los otros abogarán por la implantación irrestricta, o casi, de las mismas. Y el TH ya ha tomado posición en el debate: lidera las propuestas más favorables a las antropotecnias, es decir, a la intervención técnica profunda sobre el propio ser humano. El objetivo declarado de esta intervención consiste en lograr la llamada mejora humana (human enhancement)» (Marcos, 2018:109).

El mismo Faye es quien refrenda todo lo expuesto a lo largo del presente, en un ensayo corto publicado en su mismo blog el 23 de mayo de 2016[13], que guarda mucha similitud a los comentarios recientes que Mario Bunge[14] brindara respecto al tema[15], dado que engloba al transhumanismo dentro del cuadro de reacciones cuasi-religiosas producto de la fe en la idea de progreso y desarrollo lineales, como hecho sintomático de un colapso económico mundial que yace próximo:

> «*El optimismo forzado, bastante irracional*, sobre la "nueva economía numérica", con el *big data*, la *blockchain*, la impresión 3D, el "*transhumanismo*", etc. Que prefiguran una "cuarta revolución industrial" y un nuevo paradigma (y paraíso) económico mundial, muestra probablemente solo *utopía y autoconvencimiento. Y creencia en los milagros*».

De igual manera, sentencia Faye que la Cuarta Revolución Industrial es un mitoide derivado más de un pensamiento mágico que de uno racional[16]:

---

[13] «L'optimisme forcé, assez irrationnel, sur la "nouvelle économie numérique", avec le *big data*, la *blockchain*, l'impression 3D, le "transhumanisme", etc. qui préfigureraient une "quatrième révolution industrielle" et un nouveau paradigme (et paradis) économique mondial, relève probablement de l'utopie et de l'auto persuasion. Et de la croyance aux miracles» (Faye, 2016). Disponible en: http://www.gfaye.com/vers-un-crash-economique-mondial/

[14] Físico, epistemólogo y filósofo de la ciencia argentino. Sus obras son internacionalmente reconocidas en el mundo de la ciencia. Sentó las bases de su propio sistema teorético bajo el nombre de *hylerrealismo* o realismo científico, también ha sido uno de los principales propulsores de la lucha contra las seudociencias y las modas intelectuales, dentro de estas últimas el transhumanismo.

[15] «El transhumanismo es un cuento, y tal vez una religión solapada» (Bunge, 2019).

[16] «Le mythe de la "quatrième révolution industrielle".

La première révolution industrielle – début du XIXe siècle– s'organisait autour de la machine à vapeur, la deuxième (fin du XIXe) autour de l'électricité, la troisième autour de l'informatique (milieu XXe). La quatrième révolution (début XXIe), issue des deux dernières, l'électrique et l'électronique, concernerait la généralisation d'Internet et des connections universelles numériques par le web. Le concept de *« 4e révolution industrielle »* est né après la foire de Hanovre en 2011, où l'on a célébré la naissance de l' "usine connectée" ; cette dernière, entièrement "webisée" et branchée directement sur les clients, est robotisée et emploie de moins en moins de salariés. On a créé l'expression abstraite d' " industrie 4.0". C'est un concept assez creux : à quand, l' "industrie 5.0" ?

Un des gourous néo-romantiques de cette *« 4e révolution industrielle »* est – comme indiqué plus haut – le Pr. Klaus Schwab, fondateur et animateur du forum économique mondial de Davos. Le colloque de janvier 2016 a été consacré à la 4e révolution industrielle. Au programme : l'intelligence artificielle, la robotique, les objets connectés, les nanotechnologies, des innovations *« révolutionnaires »*. Pourquoi pas ? Ce qui est à la fois intéressant mais par ailleurs comique, c'est que tous les médias, sans aucun recul, ont cru sur parole les conclusions (idéologiques plus que scientifiques) de ce forum de Davos. Personne ne s'est posé la question de savoir quelles améliorations concrètes apportait cette miraculeuse économie numérique qui est pourtant parallèle d'une dégradation de la situation mondiale. L'invasion migratoire qui déstabilise l'Europe, la montée du djihad islamique, l'effondrement des cours du pétrole, l'accélération planétaire de tous les types de pollution ne furent pas des sujets abordés. La "révolution numérique" est censée résoudre tous les problèmes. C'est la croyance aux miracles, qui relève plus de la pensée magique que de la réflexion rationnelle.

Le néo–scientisme et l'écologisme

Les prophéties sur la révolution de l'économie numérique, avec ses mots fétiches, *cloud,big data, transhumanisme*, etc, appartiennent à une idéologie néo–scientiste qui risque de déboucher sur des désillusions terribles. Or, ce néo-scientisme sans prise de recul, comme celui de la fin du XIXe siècle, cohabite curieusement, chez les mêmes, avec un anti–progressisme écologiste. Il est aussi stupide que les théories de la "décroissance : il relève du même extrémisme.

Ce romantisme néo-scientiste est l'exact pendant de celui de la fin du XIXe siècle – relisez Jules Vernes et Victor Hugo – où l'on s'imaginait l'avenir en rose sous l'influence du concept magique et au fond peu rationnel de "Progrès". À la fin de son poème *La légende des siècles*, Victor Hugo brossait une vision idyllique du XXe siècle.

Les erreurs des pronostics technologiques sont une habitude. Jules Vernes prévoyait qu'en 1960, les habitants des villes se déplaceraient en engins volants individuels. Mais il n'avait pas prévu l'automobile. Et, dans les années 60, on pronostiquait des bases humaines nombreuses sur la Lune et sur Mars, astronomiques et d'extraction minière, la généralisation des transports aériens supersoniques et hypersoniques stratosphériques ainsi que la diffusion de l'énergie de fusion nucléaire. Bien des pronostics sur le futur de la "révolution numérique" relèvent probablement des mêmes erreurs utopiques de jugement.

L'utilité marginale déclinante de l'économie numérique

Le téléphone, l'électrification, le chemin de fer et l'automobile, l'aviation comme la radio et la télévision, la pénicilline, l'anesthésie, etc. ont été des bonds technologiques énormes, de par leurs conséquences, bien plus qu'Internet ou l'économie numérique. Le binôme

«La primera revolución industrial, a principios del siglo XIX, se organizó en torno a la máquina de vapor, la segunda (a finales del siglo XIX) en torno a la electricidad, la tercera en torno a la computadora (mediados del siglo XX). La cuarta revolución (principios del siglo XXI), resultante de las dos últimas, la eléctrica y la electrónica, se referiría a la generalización de Internet y las conexiones digitales universales a través de la web. El concepto de *"4 ª revolución industrial"* nació después de la Feria de Hannover en 2011, donde se ha celebrado el nacimiento de la "fábrica conectado"; este último, totalmente "conectado a la web" y conectado directamente a los clientes, es robótico y emplea a cada vez menos empleados. Se creó la expresión abstracta "Industria 4.0". Este es un concepto bastante vacío: ¿cuándo, la "industria 5.0"? Los gurús neo-románticos de esta *"4 ª revolución industrial"* es —como se señaló anteriormente— el profesor Klaus Schwab, fundador y líder del Foro Económico Mundial en Davos.. La conferencia de enero de 2016 se dedica a la 4 ª revolución industrial. En la agenda: inteligencia artificial, robótica, objetos conectados,nanotecnologías,innovaciones *"revolucionarias"* ¿Porque no? Lo que es interesante a la vez pero por lo demás cómico, es que todos los medios, sin ningún retroceso, han tomado su palabra sobre las conclusiones (*ideológicas más que científicas*) de este foro de Davos. Nadie se preguntó qué mejoras concretas trajo esta milagrosa economía digital paralela al deterioro de la situación mundial. La invasión migratoria desestabilizó a Europa, el aumento de la jihad islámica, el colapso de los precios del petróleo, la aceleración global de todos los tipos de contaminación, no fueron discutidos. La "revolución digital" se supone que resuelve todos los problemas. *Es la creencia en los milagros, que es más un pensamiento mágico que un reflejo racional*

(…)

Las profecías sobre la revolución de la economía digital, con sus palabras favoritas, *nube* , *big data* , *transhumanismo*, etc, pertenecen a una ideología neocientífica *que corre el riesgo de llevar a desilusiones terribles.* Ahora, este neocientíficismo sin retroceder, como el de finales del siglo XIX, convive, curiosamente, entre el mismo, con un progresismo antiecológico. *Es tan estúpido como las teorías del decrecimiento: es el mismo extremismo*».

Arqueofuturismo y Crisolismo

El arqueofuturismo, de acuerdo a lo ya visto, es una postura equilibrada, que integra dialécticamente dos categorías: Arcaísmo y Futurismo. Es una teoría crítica de la modernidad, pero también de la tradición.

---

numérique/ informatique offre moins de facilités qu'on ne croit ; parce qu'il complique les processus autant qu'il ne les simplifie. Les innovations technologiques de la "révolution numérique" ne répondent pas dans la pratique quotidienne, à leurs promesses. Elles sont inférieures en terme d'avantages marginaux aux innovations des précédentes mutations techno–industrielles» (Faye, 2016). Disponible en: http://www.gfaye.com/revolution-numerique-miracle-ou-imposture-1ere-partie/

El legado fayeiano es la base de un *arqueofuturismo peruano en el marco de la teoría crisolista*, que prevé la armonía entre la visión tradicional de las diversas etnias que conforman la peruanidad y la idea de un *movimiento sinérgico tecnocientífico y socio-económico armónico*, sin afectación a los espacios existenciales de p.e comunidades amazónicas y andinas, frente a los peligros de un ideal de progreso indefinido plasmado en una visión instrumentalista de la naturaleza, que a la fecha solo ha dejado: minería ilegal en Madre de Dios, el colapso de relaves mineros en Ancash, los derrames de petróleo en el amazonas, la depredación en reservas ecológicas como las de Chaparrí, aumentando el riesgo de extinción de especies en peligro, y la deforestación exacerbada que determinó la pérdida de 164,662 hectáreas de bosques húmedos amazónicos en el 2016, que ponen en peligro un ambiente sano y equilibrado.

El arqueofuturismo, no es pues, la misantropía oculta en el transhumanismo, alimentado por la idea de progreso indefinido, que odia al ser humano común, preso de sus debilidades biológicas. El arqueofuturismo tampoco es, ni podrá ser nunca, transhumanismo conservador. El arqueofuturismo es la reafirmación de un auténtico amor a la potencialidad originaria humana como tal, en tanto es consciente que, *la idea de progreso moderna*, como denunciaba Rousseau (1750), *genera seres materialmente ricos y técnicamente poderosos, pero moralmente deleznables*.

Referencias bibliográficas

FAYE, Guillaume. (1998). «El Arqueofuturismo». Editorial Libropolis.

FAYE, Guillaume. (2001). «La Colonización de Europa: discurso verdadero sobre la inmigración y el Islam». Libropolis.

ERRIGUEL, Adriano. (2015). «Rusia, Metapolítica del otro mundo». Cuarta Teoría Política en Español. En: https://4tpes.wordpress.com/2015/11/02/rusia-metapolitica-del-otro-mundo-y-ii/#_ftnref90

WOLFHEZE, Alexander. (2018). «The Archaeo-Futurist Revolution». En: https://www.geopolitica.ru/en/article/archaeo-futurist-revolution

FAYE, Guillaume. (2016). «El Arqueofuturismo 2.0». Editorial Libropolis.

PEÑA CABRERA, Antonio. (1994). «Racionalidad y Racionalidades». UNMSM. En: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/Logos/1994_n1/racionalidad.htm

BLUMENBERG, Hans. (1979). «Arbeit am Mythos», Frankfurt, p. 14. Cf. también: Christoph Jamme, Einführung in die Philosophie des Mythos, Darmstadt 1991, p. 5.

MORE, Max. (1990). «Transhumanism: Towards a Futurist Philosophy». Extropy, 6, Summer 1990, 6-12.

SANDBERG, Anders. (2001). «Transhuman Terminology Sub-Page».

O'MEARA, Michael. (2013). «Guillaume Faye and the battle of Europe». Editorial Arktos.

MANZOCCO, Roberto. (2019). «Transhumanism: engineering of the human condition. History, Philoshopy and Current Status». Springer.

HUGHES, James. (2002). «The Politics of Transhumanism». Originally Presented at the 2001 Annual Meeting of the Society for Social Studies of Science. Cambridge, MA.

BOSTROM, Nick. (2005). «A History of Transhumanist Thought». Journal of Evolution and Technology - Vol. 14 Issue 1 - April.

ESTROPICO. (2009). «The Political Roots of Overhuamanism». Online Transhumanist Resource. http://www.estropico.com/id329.htm

CANGUILHEM, Georges. (1999).«La decadencia de la idea de progreso». En: Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., vol. XIX, n.º 72, pp. 669-683. En: http://documentacion.aen.es/pdf/revista-aen/1999/revista-72/decadencia-de-idea-de-progreso.pdf

MARCOS, Alfredo. (2018). «Bases filosóficas para una crítica al transhumanismo». En: Revista de estudios de la ciencia y la tecnología eISSN: 1989-3612 Vol. 7, No. 2, 2ª Época, 107-125. Universidad de Salamanca. En: http://revistas.usal.es/index.php/artefactos/article/download/art201872107125/19396

ROUSSEAU, Jean-Jacques. (1750). «Discurso sobre las ciencias y las artes».